GABRIEL CELAYA

MIRIAM JIMÉNEZ RODRÍGUEZ

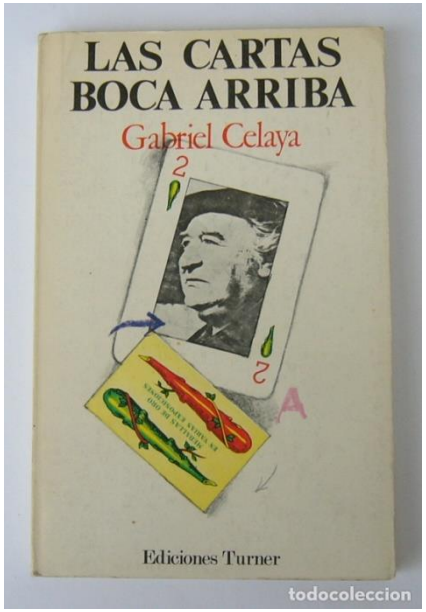
4ºA

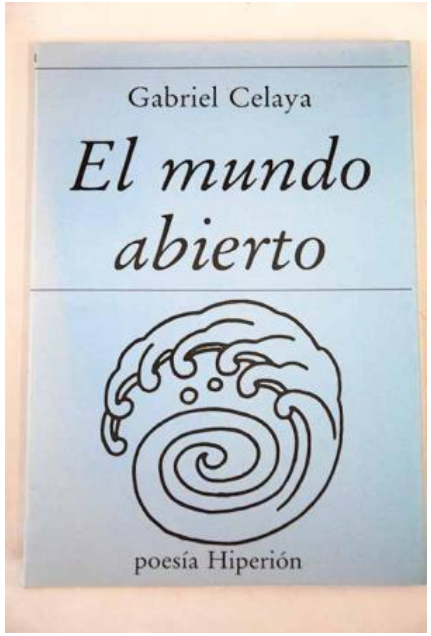
1. Biografía

- Su nombre completo era Rafael Gabriel Juan Múgica Celaya Leceta, lo que aprovechó para firmar como Rafael Múgica, Juan de Leceta o Gabriel Celaya.
- Nació el 18 de marzo de 1911 en Hernani y falleció el 18 de abril de 1991 en Madrid, a los 80 años.
- Estuvo casado con la también poeta Amparo Gastón.
- Entre 1927 y 1935 vivió en la Residencia de Estudiantes donde conoció a muchos intelectuales que lo inclinaron en el mundo de la literatura.
- Combatió en la Guerra Civil en el bando republicano y estuvo preso en un campo de concentración en Palencia.
- Junto a Eugenio de Nora y Blas de Otero, defiende la idea de una poesía no elitista, al servicio de las mayorías, "para transformar el mundo".
- En 1986 fue galardonado con el Premio Nacional de las Letras Españolas por el Ministerio de Cultura.

2. Obras

- *Marea del silencio*, 1935.
- *Se parece al amor*, 1949.
- *Las cartas boca arriba*, 1951.
- *El corazón en su sitio*, 1959.
- *Los espejos transparentes*, 1968.
- *Dirección prohibida*, 1973.
- *La hija de Arbigorriya*, 1975.
- *Iberia sumergida*, 1978.
- *Poemas órficos*, 1981.
- *El mundo abierto*, 1986.
- *Orígenes / Hastapenak*, 1990.





3. Los espejos transparentes (1968)

Uno dice lo que dice, mas no dice lo que piensa.
Los espejos no reflejan: transparentan.
Todo mira fascinante de frente, pero no existe.
Todo vuelve por detrás y es lo real, invisible.
En lo que veo, no veo; en lo que no veo, creo;
en toda imagen apunta una múltiple presencia,
palpitante intermitencia del corazón: confusión;
y así me siento indeciso como un pobre hombre perdido,
como tú que ¿quién eres?, como yo que ¿quién soy?

Los espejos que me escupen hacia fuera, y hacia dentro
me proponen transparencias de distancias y silencios,
deben ser, quiero que sean, para mis obras ejemplo,
con mucha luz hacia fuera, con más secreto hacia dentro.
Juego al juego, sí, con trampa, como hay doblez en los versos.

Así se cuentan las cosas que nos pasan cada día,
y bien contadas parecen fascinantes y sin alma.
Si se piensa, nada es lo que se ve en el espejo.
La luz grande es un abismo y un estúpido misterio.

4. Poemas órficos

LA IRRACIONAL ALEGRÍA

En la mañana clara, la risa de los dioses
retumba como un trueno.
El toro subterráneo levanta la cabeza
y los árboles tiemblan millonarios de hojas.

Tempestad transparente. ¡Azul! Y de repente
una leve sonrisa femenina, perdida,
condena al silencio los grandes poderes,
y parece que algo dice.
Pero no dice nada.

4. Poemas órficos

LA VIDA, AHÍ FUERA

Esa vida que no es mía y me rodea,
el misterio de la muerte, lo que llamamos la muerte
y el misterio de la vida siempre abierta,
lo que llamamos la vida
en el árbol, en las nubes y en el agua,
y en el viento y en el mundo que es quien es sin ser humano,
y en la inmensa transparencia que no se dice, se muestra
en eso que busqué tanto y ahora encuentro regresando:
La infancia, quizá, la infancia, nuestro final seguro,
nuestro cuento, nuestro canto, nuestra mágica conciencia:
El total de lo sin fin y de la vida abierta.